

*el pueblo es la mayoría
y tiene derecho al*

PODER

INSURRECCIÓN



Trump y Petro. Con la guerra

Camilo. Transformación y liberación

Saló y Epstein. La decadencia del imperio occidental

INSURRECCIÓN 1038

CARICATURA

- 03 Trump y Petro con la guerra
Yuma

EDITORIAL

- 04 Trump y Petro con la guerra, el ELN con la paz
Comando Central (COCE)

DEBATES del CONFLICTO

- 06 Mejor colorado que pálido
Antonio García, Primer Comandante del ELN
- 08 Ser humano para ser pueblo. Camilo: transformación y liberación
María Nuna Guevara
- 16 La resistencia popular traerá cambio
Damaris Izaguirre

SOLUCIÓN POLÍTICA

- 20 La diplomacia de rodillas
Himelda Ascanio

REDES SOCIALES

- 24 Las trampas del CNE
Javier Mauricio Galvis Flores

ECONOMÍA

- 30 Más salario, pero la plata no alcanza
Claudia Julieta Parra
- 32 El modelo mella la productividad del mercado interno
Chavela Villamil

CLEPTOCRACIA

- 38 Historia de un rapto intentado en vano
Sergio Torres

ANÁLISIS MILITAR

- 42 El Gobierno progresa y sus falsos positivos
Amalia Santana

EL MUNDO

- 46 Saló y Epstein: la decadencia del imperio occidental
Anaís Serrano

PETRO COINCIDE CON TRUMP

Yuma



Insurrección #1038. 09-02-2026 / Revista semanal del Comando Central del ELN de Colombia
www.eln-voces.net / @vocescol64 [Instagram] / t.me/voces1964 [Telegram]

Portada. 'Camilo, ejemplo y faro de lucha' / Ilustración de Dora I.

Contraportada. Caricatura de Ramírez



TRUMP Y PETRO CON LA GUERRA, EL ELN CON LA PAZ



Comando Central (COCE)

El gobierno del presidente Petro ha decidido claudicar ante las órdenes del imperio de Estados Unidos y ponerse al servicio de la arremetida neo colonial que encabeza Donald Trump. Las políticas de paz y de cambios en favor de las mayorías han quedado lesionadas de manera terminal; pues con la militarización creciente por parte del gobierno, no puede hablarse de paz ni de superación del conflicto, menos entregando la soberanía nacional a un imperio genocida.



El dos de febrero, recibimos un emisario del presidente junto a una delegación de la Comunidad Internacional y de la Conferencia Episcopal colombiana, para hablar sobre la posibilidad de retomar la solución política al conflicto, en la que ratificamos nuestra voluntad de paz y la disposición a seguir buscando salidas para la crisis de la Mesa de Diálogos.

Luego de los estertores de la reunión con Trump, en la madrugada del cuatro de febrero, Petro ordenó a las Fuerzas Armadas estatales bombardear la misma área del Catatumbo, donde horas antes había culminado la reunión que intentaba rehacer el proceso de paz con el ELN.

La gravedad de lo acontecido no es que Petro haya ordenado acciones de guerra, sino que ellas nieguen las alternativas de paz que estaban en curso y que él mismo había autorizado. Sin duda, el Presidente prefirió realizar operaciones militares contra el ELN, priorizando la protección a la Banda del 33 de las ex-Farc, con las que mantiene de vieja data una alianza en el territorio, sin importarle que bombardear zonas pobladas es una violación al Derecho Internacional Humanitario.

Con dichas acciones el Presidente niega lo adelantado por su emisario y deja completamente interrogada la gestión de paz realizada por la Comunidad Internacional y la Iglesia. Aunque haya incoherencia de Petro, ante el país y el mundo, el ELN ratifica la voluntad de paz expresada en la reunión del 2 de febrero.

Mientras llega el próximo gobierno, continuaremos dialogando con la sociedad, las organizaciones populares y las comunidades para avanzar hacia la construcción del Acuerdo Nacional que hemos propuesto al país.

¡Colombia... para los trabajadores!
¡Ni un paso atrás... liberación o muerte!

Comando Central
Ejército de Liberación Nacional
Montañas de Colombia
Febrero 8 de 2026



MEJOR COLORADO QUE PÁLIDO



Antonio García, Primer Comandante del ELN

No hace mucho veíamos a Petro sostener en alto con sus dos manos el megáfono para levantar la voz contra Trump en Estados Unidos. Se veía que le pesaba, no era capaz de sostenerlo con una sola, no tanto por el peso físico, sino por la fuerza que requiere sostener ideales. Hoy se ha caído completamente ese pedestal y en vez de darnos rabia nos da tristeza. Sí, tristeza.



Muchos luchadores tenían esperanzas, y la desilusión de mucha gente debe llamar a la reflexión a ser críticos frente a este tipo de liderazgos que terminan arrodillados al imperio. A los revolucionarios, a los progresistas, a los demócratas y nacionalistas no se les arruga tan fácilmente el corazón ni la dignidad.

Ahora terminó compartiendo la misma política antidrogas de los gringos tratando de sustentar resultados con cifras que nadie sabe de dónde las saca el Ministro de Defensa, también usando la mentira sin ninguna prueba, pues el ELN jamás ha tenido ni tendrá ninguna relación con el negocio del narcotráfico.

En el ataque realizado contra nuestras unidades en el Catatumbo, no encontró nada de cocaína en sus equipos, porque no la hay ni la habrá nunca en ninguno de los equipos o mochilas de los combatientes del ELN, si encontraría sangre revolucionaria y muy patriota. ¿Acaso hay algún muerto o herido de la Banda del 33? Nada, nada, puras mentiras que el ataque era también contra ellos, más bien fue para protegerlos. ¿Son aliados verdad? No debería darle miedo reconocerlo, es mejor ponerse colorado un ratico y no seguir pálido toda la vida.

Mentiras y más mentiras, dice Petro que las operaciones militares del ELN en el Catatumbo durante 2025, produjeron muertos de campesinos por cientos, totalmente falso, porque los combates fueron contra integrantes de la Banda del 33, que el Ministro Pedro Sánchez se desvive por proteger.

Sí, mentiras, así como ayer gritaba contra Trump, hoy se sienta a manteles con él. Qué pena.

Tampoco ahora, le importa cinco a Petro la Comunidad Internacional o la Iglesia, se parece a "su nuevo amigo", queriendo repetir también lo del 3 de enero, pero el 3 de febrero, se retrasó unas horas para no quedar tan evidente, muy inteligente, para qué, hay que reconocerle.



SER HUMANO PARA SER PUEBLO. CAMILO: TRANSFORMACIÓN Y LIBERACIÓN



María Nuna Guevara

Un hombre, un cuerpo, una sola memoria. Dos nombres: Jorge Camilo, nacido en 1929. Así quedó inscrito como estudiante en un colegio de la élite bogotana, luego en un seminario para la formación religiosa y en una licencia como cura en 1954.



Además de ambos nombres, aparecían sus dos apellidos, Torres Restrepo, en una cédula y en un pasaporte, con el que llegó a Bélgica en 1955, a una afamada universidad, Lovaina, para hacerse sociólogo en 1958.

A la luz de conceptos y enfoques dominantes de hoy, tanto de posiciones políticas como de perspectivas reduccionistas en la psicología, caracterizados por hacer a un lado la lucha de clases, las relaciones imperiales, los conflictos políticos y no tomar en cuenta en ellos la profundidad y complejidad de dinámicas de resistencia histórica, que se encarnan en seres concretos, aquel niño y joven, Camilo Torres Restrepo, sería, en abstracto, una persona que con derechos generales y dispensas particulares por su status, emprendió un recorrido parabólico, no por pasar de la cuna familiar y sus condiciones posteriores de ciudadano revestido de privilegios materiales -en la cuasi democracia colombiana-, a ser sacerdote, sino por haber hecho con su libertad, voluntad y conciencia, según unos, una elección final controversial, como algunos lo sentencian, en un afán de propaganda, hoy día para intentar vilipendiar a las fuerzas rebeldes e insurgentes que los desquician.

Biógrafos de sobra

Se reforzaría -se hace así por muchos comentaristas- una biografía apacible y maleable, ya conocida, de la que unos quieren tirar para su correspondiente lado, afirmándolo de manera incompleta o sesgada, desgajándolo, haciendo de su imagen un botón, un medio de proselitismo contrainsurgente, adhiriendo a tal o cual faceta, por supuesto más a su vida civil, resaltando lo que quieren de la trayectoria que piensan fue lineal con etapas clausuradas: que se hizo cura, luego sociólogo, luego académico, luego dirigente y que equivocadamente dejó su vida promisoría, haciéndose luego comandante guerrillero de un grupo presentado como degradado, según calificativos de Trump y Petro.

Sin duda, Camilo no dejó nunca de ser cada uno de esos rostros y vivió no únicamente en un plano, lo que sería una evolución no normal, sino excepcional de su razonamiento y discernimiento ético, confrontando la verdad oficial entre formalismos,





destacando con sus preguntas, hallando él mismo gran parte de las respuestas, sencillas, elementales, diáfanas, y no obstante profundas y profanas, que por sus capacidades y circunstancias elegidas escaló como compromisos de vida, no de posturo o presunción.

Incomprendido en un entorno de relaciones marcadas por el policlasismo y el férreo control de instituciones conservadoras, entre ellas la Iglesia católica, en una Colombia dependiente, sometida, de anclajes señoriales, territorio de intensas luchas sociales y de venias y lisonjas a los gringos, los amos de entonces y de ahora, de violencia endémica de los de arriba e impunidad; aquel religioso indócil y al tiempo respetuoso con todos los demás, plantó con criterio propio y con humildad el examen de la realidad, para cultivar decisiones de repulsa y transformación, que no se quedaron solamente como un momento de inconformidad.



La intersección de las rebeldías de los años sesenta

Fue, ese mismo Camilo, y no otro, en un plano todavía superior al del común de los inconformes, quien produjo otro tipo de evolución ya irreversible, de avance en la propia cultura de la rebelión universal, que trasciende la agitación de unos reformistas en unas coyunturas y también unas fronteras y unos cánones partidistas. No era transitoriedad ni pose. No era el grito ególatra, y fante de un personaje con ademanes de salvapatrias e histrionismo, buscando hacerse un lugar dentro de la clase política, con nuevas consignas para ejercer manipulación en función de su grupo y delirios, que un día vociferaba contra Washington y al siguiente le adula. Nadie puede achacarle hipocresía, operaciones de perfidia o de victimizarse. Nada de fraude o corrupción se le puede referir a Camilo.

Fue él en su hacer un medio consciente, de lo que no acontece siempre: un proceso de identificación histórica, política y en su caso ética, desde una visión cristiana en diálogo con otros pensamientos críticos, con las bregas de los pobres de la tierra, proceso en el que no concibió que fuera posible la reconciliación o la traición, sino la construcción de emancipaciones abiertas.

En él se condensaron con el paso de los años otros itinerarios, no individuales o de familias de los círculos del poder cuyo ambiente advirtió, sino de amplios sectores populares que él supo ver, reconocer, interpretar, sacudir, fusionar y articular; travesías de otros seres humanos negados en masa, que lo hicieron a él mejor ser humano, sin aspavientos o máculas, cualificado moralmente por su permanencia en un despertar de la dignidad de sí y con otros, por sus continuas cavilaciones, renunciaciones y marchas, por sus claras definiciones; receptáculo viviente y no figuración, de colectivos impregnados de esperanza en una batalla desigual, contra la subordinación, antorchas silenciosas hacia nuevas subversiones sin caminos predeterminados. Se compenetró con ellos, en barrios populares, en las regiones que estudió y por donde transitó, en múltiples espacios de trabajo comunitario.





A Sarmiento

Así, un ser humano con valores que desde una comprensión filosófica alternativa, llamamos inseparablemente Senti-pensante, miró más allá de sí y de los recintos de reverencia para el favor a los ricos. Por fuera de la inmediatez y de los intereses dictados por su pertenencia a unos estamentos, escapó de éstos desde temprano; salió de la comodidad, se opuso a ésta como compensación por silencios, buscó las voces de la calle, de la universidad erguida, los clamores desde los lodazales de un país ensangrentado que acababa de vivir una masacre extendida, que encumbró a los homicidas.

Fue Camilo en pos de la simiente de una 'opción preferencial por los pobres', de un sentido de la vida tejido en la práctica de un amor con el prójimo presente, no etéreo sino palpable, que transformara estructuras, no a partir de frías ideologías, sino del testimonio de ruptura.



Comprender el mundo, para transformarlo

Rechazando ser instrumento de otros para la reproducción de esa lógica de subyugación, con la actitud de quien no acepta amenazas, con la palabra de quien no acepta sobornos, con los hechos de quien no se deja amedrentar, con su humildad y resolución, no sólo intelectual sino espiritualmente dispuesto, entendió que además de su fe era necesario acudir a las ciencias, a los estudios sociales, a paradigmas y análisis que develaran y no enmascararan los mecanismos de explotación, para abordar otras realidades con elementos sensatos y objetivos, no sólo con sentimientos o reacciones, y que esas ciencias sociales no bastaban, como no bastaban las fórmulas del derecho establecido; que no era cuestión de teoría sino de desarrollar nuevos movimientos políticos coherentes y estratégicos, en el seno mismo de esa ruptura a fondo.

Ya lo había no sólo experimentado en su cerebro en Europa, al estar allí y comprobarlo como sociólogo y sacerdote, sino en su piel misma atravesada por la observación e implicación en la solidaridad que podía desplegar y a la que aportó su respaldo moral, con la guerrilla argelina del Frente de Liberación, en un ciclo mundial de luchas armadas por la descolonización y por la democracia popular.

En su regreso a Colombia, en los años de su agudeza y de la agudización de las contradicciones, no se apartó de las impugnaciones a las estructuras de dominio y exclusión, sino que las señaló ejerciendo debates, asumiendo paulatinas y radicales opciones en un verdadero campo de combate contra el imperialismo y las oligarquías.

Su resplandor llega hasta nuestros días

Esto, que es mención simple de un ser humano, una semblanza, resulta elemental hacerlo sin distorsiones. Es fundamental recordarlo en el momento que vivimos, cuando en diferentes dimensiones nos hallamos ante diversas expresiones, sutiles unas, brutales otras, de lo que conocemos como guerra cognitiva y cultural, la cual cuenta con múltiples operadores. Desde gobernantes narcisistas hasta periodistas y por supuesto





opinantes pagados para denigrar. En esa guerra que es híbrida, que combina también lo militar y métodos de terrorismo de Estado, que apunta a los corazones y mentes de los que sufren segregación y son conducidos como votantes cada cuatro años, los primeros corazones y las primeras mentes que se descomponen, los primeros resortes cognitivos y emocionales que se pudren, son los de esos operadores que creen en su pírrica victoria negando la condición humana y social de las mayorías y las necesidades de avanzar hacia un orden social poscapitalista.

Secuestran una sotana, utilizan el rapto y luego la aparición de unos restos. Como en el pasado, cuando unos huesos fueron bañados en formol, 'como si alguien hubiera tenido la intención de hacer desaparecer su identidad', dice un diario español, hoy otros quieren diluir esa identidad inventando relatos, describiendo y especulando sobre un Camilo arrepentido de la lucha armada. Ésta no era un fetiche ni un fin en sí mismo. No lo es. Camilo tomó las armas y proclamó esa acción dilucidando el por qué, en concordancia con un pensamiento no espontáneo y llano, sino creciente y arduo, desarrollado desde el alma y la razón.

Hoy desde un campamento guerrillero, cuando contamos los muertos y heridos tras la decisión de Petro para complacer a su capitán Trump, al ordenar bombardear un 3 de febrero a unidades del ELN, en la misma región donde horas antes habíamos recibido a un delegado operador del régimen y a representantes de la comunidad internacional; recordamos que otro 3 de febrero, un domingo, de aquel 1929, nació Camilo en Bogotá, un hombre que regaló su sonrisa a su pueblo, sus sueños, su vida entera. Cumple o cumpliría 97 años. ¡Honor y gloria a seis décadas de su caída en combate por la liberación!

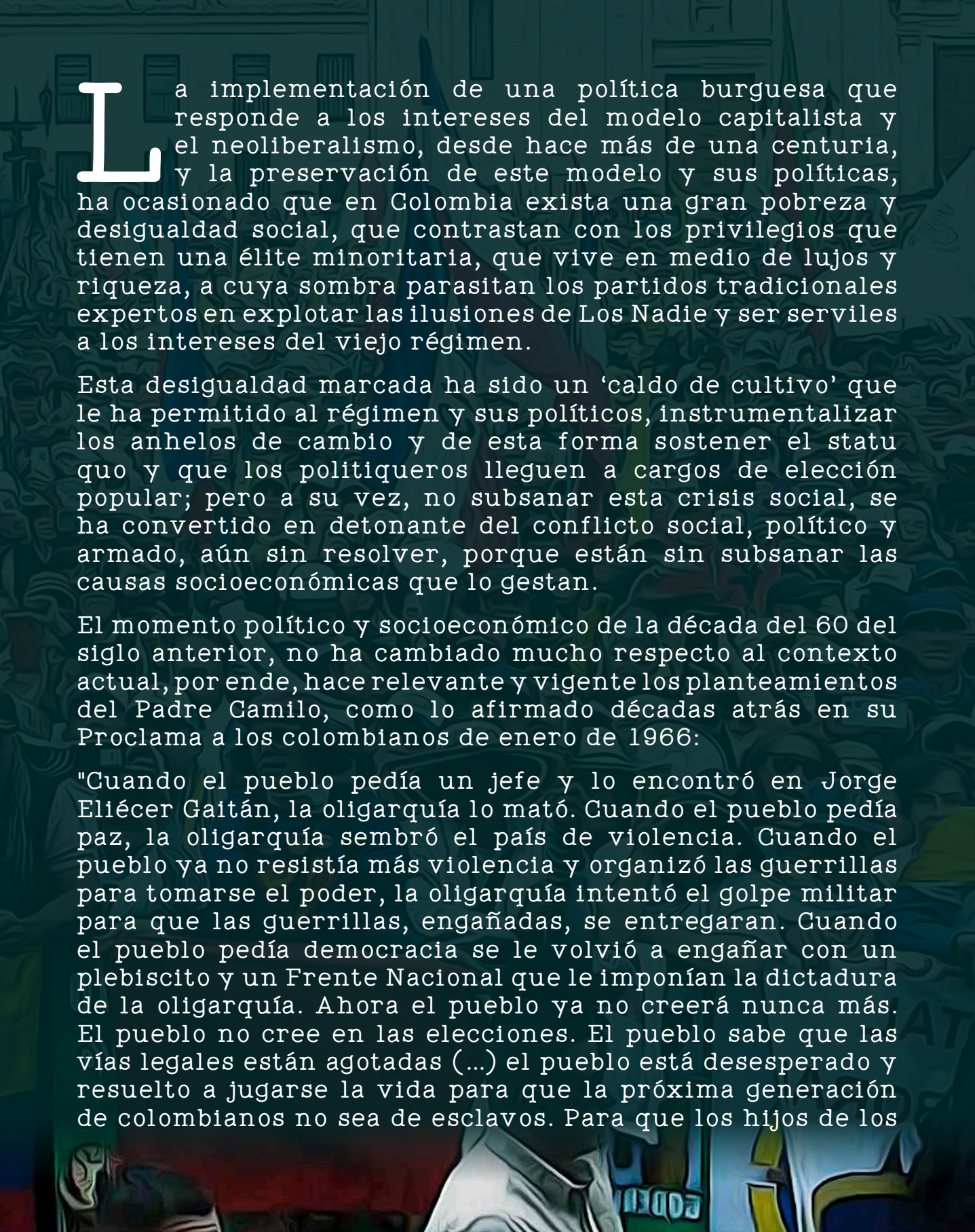


LA RESISTENCIA POPULAR TRAERÁ CAMBIO

Damaris Izaguirre

En la década el 60 del siglo anterior, el pueblo era oprimido y exprimido por el régimen al amparo del sistema político burgués; en la segunda década de este siglo la situación es igual, incluso la subyugación es aún mayor, lo que hace vigentes los postulados del Padre Camilo Torres.





La implementación de una política burguesa que responde a los intereses del modelo capitalista y el neoliberalismo, desde hace más de una centuria, y la preservación de este modelo y sus políticas, ha ocasionado que en Colombia exista una gran pobreza y desigualdad social, que contrastan con los privilegios que tienen una élite minoritaria, que vive en medio de lujos y riqueza, a cuya sombra parasitan los partidos tradicionales expertos en explotar las ilusiones de Los Nadie y ser serviles a los intereses del viejo régimen.

Esta desigualdad marcada ha sido un 'caldo de cultivo' que le ha permitido al régimen y sus políticos, instrumentalizar los anhelos de cambio y de esta forma sostener el statu quo y que los politiqueros lleguen a cargos de elección popular; pero a su vez, no subsanar esta crisis social, se ha convertido en detonante del conflicto social, político y armado, aún sin resolver, porque están sin subsanar las causas socioeconómicas que lo gestan.

El momento político y socioeconómico de la década del 60 del siglo anterior, no ha cambiado mucho respecto al contexto actual, por ende, hace relevante y vigente los planteamientos del Padre Camilo, como lo afirmado décadas atrás en su Proclama a los colombianos de enero de 1966:

"Cuando el pueblo pedía un jefe y lo encontró en Jorge Eliécer Gaitán, la oligarquía lo mató. Cuando el pueblo pedía paz, la oligarquía sembró el país de violencia. Cuando el pueblo ya no resistía más violencia y organizó las guerrillas para tomarse el poder, la oligarquía intentó el golpe militar para que las guerrillas, engañadas, se entregaran. Cuando el pueblo pedía democracia se le volvió a engañar con un plebiscito y un Frente Nacional que le imponían la dictadura de la oligarquía. Ahora el pueblo ya no creerá nunca más. El pueblo no cree en las elecciones. El pueblo sabe que las vías legales están agotadas (...) el pueblo está desesperado y resuelto a jugarse la vida para que la próxima generación de colombianos no sea de esclavos. Para que los hijos de los

que ahora quieren dar su vida tengan educación, techo, comida, vestido y, sobre todo dignidad. Para que los futuros colombianos puedan tener una patria propia, independiente del poderío norteamericano".

"La oligarquía quiere organizar otra comedia de elecciones; con candidatos que renuncian y vuelven a aceptar; Con comités bipartidistas; con movimientos de renovación a base de Ideas y de personas que no sólo son viejas, sino que han traicionado al pueblo. ¿Qué más esperamos, colombianos? (...)"

El Gobierno del cambio se hizo elegir con unas banderas de transformación social propias de la izquierda, pero este Gobierno progresista está lejos de lo que es la línea política de la izquierda; porque no está dispuesto a instaurar reformas estructurales, ni preparado para hacer una ruptura radical con el régimen.

La reciente incorporación de Armando Benedetti a los niveles más altos del poder ejecutivo, causa malestar en gran parte en Colombia y demuestra que Petro otra vez le apuesta a reconciliarse con el régimen, procurando una supuesta gobernabilidad que jamás ha existido ni existirá, porque para el régimen y el Tío Sam, priman los intereses de clase.

La élite y el régimen mueven sus hilos para evitar que cualquier intento popular o progresista, les quite su intención de retomar el control del poder ejecutivo; ¿realmente podemos lograr un cambio por la vía electoral?, ¿es posible un cambio estructural sin deponer la política burguesa?



La movilización social y popular que convulsionó al país en 2021, durante más de dos meses -denominado como Estallido Social-, en escénica es resultado de un contexto socioeconómico, que ha no podido ser subsanado y es la praxis de los planteamientos políticos; por ende, las transformaciones estructurales que exigió el Estallido Social de 2021, son mandatos populares que deben cumplirse con o sin apoyo de los Gobiernos, la sentencia popular dice que 'solo el pueblo, salva el pueblo'.

Uno de los principales planteamientos de Camilo Torres, es la unión de la clase popular para restablecer el orden social y permitir que los que tienen hambre y sin oportunidades laborales, los excluidos y quienes no tienen acceso a la tierra, entre otros, logren cambiar sus condiciones y tengan una vida digna; esto exige la toma del poder para la clase popular colombiana, poco probable de lograr por la vía electoral, pues hasta ahora todos los Gobiernos sin excepción, han instrumentalizado las necesidades de Los Nadie, por lo tanto las tesis del Padre Camilo siguen vigentes y son la brújula que guía el triunfo popular y la instauración de una verdadera democracia.



LA DIPLOMACIA DE RODILLAS



Himelda Ascanio

La semana inició entre las maromas y tranzas electoreras, propias de un corrompido sistema político colombiano, y la visita del presidente Gustavo Petro a Donald Trump, viaje este que tiene tanto de diplomacia como de chantaje, tanto de relacionamiento internacional como de servilismo neocolonial.



No en vano, hasta antes de la marcha del 7 de enero, los calificativos hacia el presidente colombiano no se bajaban de narcotraficante y de ser “el siguiente”, en referencia amenazante a la agresión y secuestro del presidente de Venezuela, Nicolás Maduro. El miedo parece haber generado sus efectos.

Después de la famosa llamada telefónica, todo cambió. Incluso Petro reconoció que tuvo que cambiar el discurso que tenía preparado para cerrar aquella marcha del 7 de enero, convocada en principio “en defensa de la soberanía nacional”. De esa charla surgió la visita del pasado martes 3 de febrero. Los comentarios burlones de Trump en las previas de dicho encuentro ya dejaban ver de qué se trataría: la continuidad del chantaje y la injerencia imperialista, de quien se cree “rey del hemisferio”.

Con el cuento del narcotráfico han agredido y amenazado a toda América Latina; es ya una verdad de perogrullo, que lo que buscan es adueñarse de los recursos acuíferos y minerales. La oligarquía colombiana ha sido históricamente sumisa y vendepatria. Las estructuras del viejo régimen no han cambiado; las directrices, instalaciones, personal y operatividad del imperio en Colombia, han continuado iguales durante el actual gobierno. Aunque el decadente mandatario estadounidense esté ávido de sangre y recursos, antes de su caída.

Entonces no se podía esperar más que la continuidad del injerencismo y la sumisión, ahora endulzados con la idea de una diplomacia falsa, bajo chantaje y con amenaza directa e interna. Los anuncios de cooperaciones y relaciones amigables, no son más que la ratificación de la imposición de directrices, continuidad del narcotráfico, robo de recursos y el servilismo militar.





Tal vez, lo tristemente sorprendente, es que después de dicha reunión el presidente Petro salga a celebrar, ufanarse y exaltar dicho encuentro; cual Milei en Argentina, adorando fotos, autógrafos y premios (gorra MAGA y libro sobre Trump). El parecido es sinceramente lastimero y vergonzoso.

Una muy mala noticia para la búsqueda de la paz y la superación política del conflicto. Por ello hemos dicho que cuando los Estados son incapaces de defender la soberanía, le corresponde hacerlo al pueblo. Y esto es con todas las herramientas que posee. Con una organización popular consciente, politizada y dispuesta a asumir la construcción de su poder, como decía el comandante Camilo Torres.



Asesinado de la semana

Edna Katherine Real Bastidas, era una reconocida líder social, sindical y comunitaria, integrante de la Asociación de Trabajadores de la Educación del departamento (AITA). Se destacaba por su trabajo en la atención integral a la primera infancia en el corregimiento de Santana Ramos, municipio de Puerto Rico, así como por su labor social en la región fronteriza entre los departamentos de Huila y Caquetá. El 2 de febrero, fue atacada junto a su esposo, Didier Cardozo, firmante del Acuerdo de Paz, cuando se movilizaban por la vereda Las Morras, en el municipio de Algeciras. La pareja fue interceptada por hombres armados que les dispararon, causando la muerte de Edna Katherine en el lugar de los hechos y dejando gravemente herido a su esposo.

Diomedes Mejía Navarro, era un reconocido líder social y reclamante de tierras, integrante del movimiento Fuerza Ciudadana, comprometido con procesos de legalización de tierras en el municipio de San Sebastián de Buenavista, Magdalena. Fue asesinado el 3 de febrero, en el sector conocido como “San Puma”, donde Diomedes habría sido citado bajo engaños para ser asesinado.

Nancy Yaneth Valderrama Pinzón, era una reconocida líder social y presidenta de la Junta de Acción Comunal del asentamiento Centenario, en la comuna 7 del municipio de Barrancabermeja, Santander. Fue asesinada el 5 de febrero, en el asentamiento Centenario, lugar donde residía, cuando hombres armados ingresaron hasta su vivienda y realizaron disparos de manera indiscriminada contra Nancy y su hijo, Kevin Valderrama, causándoles la muerte en el lugar.



LAS TRAMPAS DEL CNE



Javier Mauricio Galvis Flores

El Consejo Nacional Electoral (CNE), monopolizado por los partidos tradicionales, le 'tiran zancadilla' al candidato presidencial que va encabezando en las encuestas, quedan al desnudo ante el país, que son incapaces de garantizar un 'juego limpio', para que haya tan siquiera un higiénico debate electoral.



VIERNES 6 DE ENERO

¡Ni capitalismo, ni patriarcado!

Sepa @Sepa_mass

La violencia patriarcal no es algo puntual: es un engranaje del sistema en el que vivimos"...

Pedro Suárez Vacca @suarezvacca

Las lideresas denuncian abusos y exigen transformaciones profundas en sus comunidades. No más feminicidios, no más violaciones.

Karla @KarlaV

En Colombia, 621 mujeres fueron víctimas de feminicidio en 2025. El 72 por ciento de los casos fue cometido por parejas o exparejas. Denunciar sin protección no es justicia.

JUEVES 5 DE FEBRERO

Roy Barreras de compadre de AUV, a posar de izquierda

Malu @malugove

¡Hombre Roy! @RoyBarreras, que fundador, ni que fundador. Usted No representa al Progresismo. Usted es "de todo", según le convenga.

Sir Yulians @julianmtz89

Roy no es de izquierda, Roy es un tipo astuto y muy inteligente que se arrima al árbol que mejor sombra da. Hay que recordar que él estuvo en el partido de la U (Derecha).

Andrés Cortes @Andres_Cortes99

@RoyBarreras no representa al Progresismo ni a la Izquierda. ¡Alerta! La derecha nos quiere meter un gol con un macabro plan diseñado minuciosamente por el lagarto Roy Barreras, quieren apoderarse de los votos de la izquierda con engaños.





L Nieto

MIÉRCOLES 4 DE FEBRERO

CNE ventajoso y sin vergüenza

Alejandro Ocampo @alejoocampog

No es normal ni aceptable que el conjuetz del CNE que votó para sacar a @IvanCepedaCast como candidato, tenga cercanía con Abelardo de la Espriella. Así se deslegitiman las decisiones y se golpea la democracia.

Damián Garcés @DamianGarcesR18

Tan inhabilitado estaba el "conjuetz" Hollman Ibañez Parra para tomar la decisión en nombre del @CNE_Cplombia de anular al Candidato @IvanCepedaCast, que al sentirse



descubierto, eliminó su perfil @hollmanibanezp. Además de su animadversión contra el @PactoCol y que, trabajó en la empresa de Abelardo De La Espriella. Jugada tenaz para intentar sacar de camino a quien pude vencer a su gran amigo y otrora jefe de la Espriella.

Donka Atanassova Lakimova @Donka_At

Están en riesgo 14 listas del @PactoHistorico en todo el país. ¿Qué significa eso? Quitarles a millones de ciudadanos la opción de votar por el proyecto que respalda las reformas sociales. Bloquear listas es bloquear representación. #CNEBloqueaElCambio

MARTES 3 DE FEBRERO

Petro ante Trump

Álvaro @ElProfeNomada

Venden humo hablando de “reseteo” con Trump. En realidad, EEUU dejó claro que el trato con @petrogustavo es temporal, transaccional y vigilado. Hubo reconocimiento, sí... pero condicionado a resultados contra las drogas y a respetar la entrega del poder.

Jackie @jackietoloza

Espero que la actitud servil de Petro en la Casa Blanca, solo sea postura diplomática, y no que este renegociando el país a cambio de la bendición de Trump para darle continuidad a su proyecto reformista.

Nelson Darío @carlopez5819

A pesar de que Petro llegó cargado de regalos, lo hicieron entrar por la puerta de atrás, sin ningún protocolo, pero salió extasiado porque Trump le regaló una gorra con su autógrafo y dispuesto a cumplir las órdenes del imperio.



MAQUILLAN ABUSOS
GRITAN AMÉRICA

CIZA
NERO

Gata en el tejado @ThomasitaD

Es inaudita la actitud sumisa de @petrogustavo, que pasó con los posts beligerantes en lo que se reclamaba la soberanía y se decía ¡¡gringo go home!!

LUNES 2 DE FEBRERO

Rechazo al racismo de RCN

Alexander Martínez @Algama1983

El racismo no es entretenimiento. Es inaceptable que en pleno 2026, la pantalla de @RCN sirva de megáfono para expresiones racistas.

Juan Camilo @JuanCaElBroky

El racismo no puede ser entretenimiento, ni tolerado en ninguna parte de la sociedad. #NoMásRacismo.

Mari Montes @porlagoma

El racismo es moralmente indefendible, va en contra de la dignidad humana, causa daño real a millones de personas, y hace que las sociedades sean más pobres, violentas y divididas.



MÁS SALARIO, PERO LA PLATA NO ALCANZA



Claudia Julieta Pavra

Según los medios el incremento al salario mínimo quebraría las empresas, en contraste, las grandes empresas vienen registrando buenas utilidades y la mediana empresa se sostiene en márgenes estables, pero, el grueso de la población ve mermada su capacidad de compra.



Como era de esperarse nuestra economía empezó el año con un impulso alcista, según el centro de Analistas del Mercado Financiero del Banco de la República, la proyección de inflación anual para enero, será de 5,73 por ciento y en febrero será de 5,98 por ciento [*]. Estos efectos inflacionarios obedecen a los altos costos de los servicios públicos, al canon de arrendamiento y a los alimentos perecederos básicos. La disparidad entre los incrementos marcados por salario mínimo, que solo cubre a un tercio de la población ocupada, ya que en su mayoría -7 de cada 10 personas ocupadas- perciben ingresos desindexados del salario mínimo y muy por debajo de este, lo que no permite solventar los gastos básicos.

El consumo (regular y ocasional) en sí mismo es el motor de la economía, ya que esto balancea la demanda inducida y genera el movimiento de masa monetaria, que es el que dinamiza los mercados; al existir un desbalance entre los ingresos per cápita y la media del mercado, se genera una desregulación, que amplía el déficit de poder adquisitivo per cápita, generando una gran caída de la demanda. Gran parte de la pérdida de poder adquisitivo está ligada a la tercerización laboral, el desempleo y crecimiento desahogado del empleo informal o rebusque, que da cuenta que más del 70 por ciento de la población ocupada está ligada a la informalidad laboral, lo que genera masa monetaria circulante, pero no permite que se sufraguen los gastos básicos, esto genera una burbuja financiera especulativa, que no incrementa el poder adquisitivo per cápita, pero contribuye al incremento del valor comercial, la inflación, la desigualdad y, la pobreza multidimensional y monetaria.

Subsanar la crisis socioeconómica, dinamizar la economía y enfrentar su colapso requiere incrementar el poder adquisitivo per cápita, lo cual demanda favorecer la producción nacional, una Reforma Laboral que centre sus esfuerzos en la formalización del empleo, la generación de nuevas plazas laborales formales y con prestaciones de ley; en otras palabras, salir de la crisis económica demanda generar empleo formal bien remunerado.

[*] El costo de vida en Colombia subiría a 5,4 por ciento en enero: mercado financiero advierte inflación de 6,39 por ciento para 2026. Valora Analitik, 03-02-2026.



EL MODELO MELLA LA PRODUCTIVIDAD DEL MERCADO INTERNO



Chavela Villamil

Nuestra economía ha venido repuntando sus ventas y el desempleo ha decrecido gracias a la proliferación del empleo informal; pero, este crecimiento desacelerado afecta el Producto Interno Bruto (PIB), e incrementa el déficit de costo de vida y pauperiza las esferas sociales más bajas.



El modelo económico global tiene implícito la acumulación de capital en un reducido grupo plutocrático, esto incrementa la brecha de desigualdad y amplía el margen de desigualdad entre países desarrollados y en vía de desarrollo, por ende, las políticas económicas no están encaminadas a la fluctuación económica positiva de los Estados, sino a la mayor generación de riqueza y de utilidades de los oligopolios.

El cambio en los sistemas de producción y el fortalecimiento de la industrialización conllevó la expansión de la economía y derivó la globalización de los procesos y los mercados, en otras palabras, la economía se desregularizó y empezó a regirse por el libre mercado y el libre comercio, que en teoría económica se denomina Neoliberalismo.

Desde el 2008 las principales economías capitalistas han estado en lo que el economista Michael Roberts ha denominado Gran Depresión, toda vez que se ha desplomado la productividad, la producción y el empleo formal, pero aun así se centra en el lucro monopolista y en la acumulación de capital en un reducido grupo, lo cual genera una brecha de desigualdad social insostenible.

Por qué continuamos desacelerados

La baja productividad y la baja capacidad de compra de los sectores socioeconómicos medios, medio-bajos y bajos, incrementan la deceleración económica existente y hace más difícil la posibilidad de una recuperación económica, por lo tanto, el país está lejos de alcanzar un punto de equilibrio a largo plazo.

El incremento en las ventas que reflejan algunos sectores de la economía, se percibe como un leve aumento del comercio y de las utilidades, pero esto, no se refleja en aspectos como la recuperación del empleo ni la formalización del trabajo informal, solo repercute en el repunte de las utilidades de las grandes empresas y las corporaciones.





M Rodríguez

Nuestras políticas económicas continúan y perpetúan la fracasada teoría neoliberal del Efecto Goteo o Trickle Down Effect (TDE, por sus siglas en inglés), ligando la productividad, el desarrollo y el empleo al favorecimiento fiscal y tributario de las grandes empresas, bajo el supuesto de que estas luego gotearan la riqueza acumulada hacia las capas bajas de la sociedad; sin embargo, han pasado tres décadas continuas de su aplicación, y el resultado es el empeoramiento de la desigualdad y la pobreza monetaria y multidimensional, mientras crecen desmesuradamente las utilidades del sector plutocrático minoritario, de los grandes monopolios y capitales.

El Informe de Política Monetaria (IPM) de enero del Banco de la República (BR) contempla un menor crecimiento de la economía y un aumento en la inflación para el 2026, que contrasta con las cifras optimistas que han esgrimido desde



el Ejecutivo; según el IPM, el crecimiento proyectado para la actividad económica en 2026 es del 2,6 por ciento, por su parte, la inflación aumentará al 6,3 por ciento [*].

Este año la economía continuaría creciendo, pero a un ritmo algo menor. El consumo continuaría dinámico impulsado por un persistente déficit fiscal, un alto flujo de remesas, el buen momento del turismo extranjero, los precios aún altos del café y, en el corto plazo, por un aumento de los salarios reales.

Según el IPM el alto nivel de la inflación en 2025 obedece a que la economía interna fue moderadamente fuerte, creció por encima de su capacidad productiva, ajustes en precios que usaron como guía la inflación de 2024, que fue superior a la meta del 3 por ciento, y que generarán un repunte de la inflación este año.

En 2026, la descompensación salarial dada por la diferencia entre empleo formal e informal, acrecentarán el déficit de poder adquisitivo per cápita, lo que generará una caída abrupta de la demanda, además la proyección de un menor crecimiento de las remesas y las exportaciones, acrecentarán la moderación del ritmo de crecimiento de la demanda interna, en especial del consumo.

Debemos transformar el paradigma económico

La desaceleración económica, la Recesión Técnica declarada por el Banco de la República, la inflación, el incremento constante de la Deuda Externa (DE), entre otros, exige una política de austeridad, que permita mitigar estos fenómenos; es inaplazable un cambio de fondo en el modelo económico, que disminuya los pasivos estatales, fortalezca y desarrolle integralmente la producción nacional y equilibre la balanza comercial, disminuyendo la importación de materias primas y productos con valor agregado.





@vocescol64



@Voces_Col1964



Clementina

Uno de los principales problemas de nuestro país es que tenemos una política económica que centra sus esfuerzos en sostener el pago continuado de la DE, que además de ser onerosa es constantemente sobregirada, convirtiéndola en un pasivo incremental, donde los pagos solo amortizan los intereses, pero la deuda de capital continúa intacta.

El Gobierno tiene el deber y el reto de dinamizar la economía, lo que tiene implícito la disminución del Gasto Corriente (burocracia, guerra, pago de intereses de la DE), y en si mismo, un cambio de política económica y la construcción de un nuevo paradigma económico, que se centren en medidas que incrementen el poder adquisitivo per cápita, que solo es posible en la medida en que opere una política de formalización y estabilidad laboral, que permita a las capas sociales medias y bajas sufragar sus gastos básicos.

Superar la actual crisis económica y el déficit de poder adquisitivo, implica instaurar una política económica fundada en la formalización del empleo y la mejoría de las condiciones salariales, además debe generar una tributación redistributiva, que permita subsidiar capas bajas de la sociedad, el sistema actual no genera ni inclusión social ni sostenibilidad ni mucho menos crecimiento y productividad, por tanto, se requiere un modelo que fomente el desarrollo integral de la producción nacional, y que a su vez disminuya el Gasto Corriente e incremente de manera integral el Gasto Social.

[*] El Banco de la República de Colombia proyecta un menor crecimiento y una mayor inflación para 2026. Valora Analitik, 04-02-2026.



HISTORIA DE UN RAPTO INTENTADO EN VANO



Sergio Torres

Con motivo de la verificación del hallazgo de los restos del cuerpo de Camilo Torres, su nombre recobró presencia en los medios, plataformas y debates. Algunos han querido seguir tratando de confrontar su vinculación a la insurgencia. E incluso, tratar de utilizarlo para atacar a esa insurgencia.



U bicara Camilo en el contexto actual de la realidad política colombiana solo puede hacerse con conocimiento y rigor de los postulados expuestos por él durante su vida. Planteamientos que dejó plasmados en estudios, artículos y discursos públicos, y sobre todo, en sus acciones y decisiones de vida y revolución.

Portanto, quienes pretenden utilizar y manosear la figura de Camilo para fines propagandistas, politiqueros y/o deslegitimadores, demuestran su total distancia con él, ya que su claridad política, convicción ideológica y coherencia en la acción le han permitido incluso derrotar la intención de ocultarlo y desterrar su ejemplo de las distintas generaciones de colombianos. Camilo cayó en su primer combate; secuestraron su cuerpo por décadas para que su historia no se conociera. Aun así, fallaron. Camilo es el cura, revolucionario y guerrillero más famoso de la historia colombiana.

Por estos días han sobresalido dos narrativas espurias sobre Camilo; una, la del presidente Petro queriendo acercarse a las ideas camilistas. La otra, que pretende confrontar a Camilo con el ELN actual.

Sobre la primera, la supuesta cercanía ideológica de Petro con Camilo; nada más distante y falto de realidad. La vida y obra de Camilo como sociólogo estudioso de la realidad colombiana, lo llevó a hacer análisis profundos sobre el país. Y ese conocimiento de la realidad lo movió a una praxis militante, transformadora y revolucionaria. Donde el objetivo del poder, la organización popular y los caminos de lucha, estaban en función plena de las mayorías. Verdades que sentenció innumerables veces:

“Mis planteamientos se reducen a que las mayorías ejerzan el poder, para que las decisiones gubernamentales sean en favor de las mayorías y no de las minorías... No vamos a repetir la carrera de los partidos tradicionales, no vamos a seguir con esta dependencia a la clase dirigente que sistemáticamente ha traicionado al país y los ideales nacionales...”





Para Camilo, la coherencia de su praxis política lo llevó a asumir su compromiso con la clase popular hasta las últimas consecuencias, como lo dijo, lo vivió y lo hizo. En esto está más cerca del Che, quien, aun habiendo ganado una revolución y siendo parte del gobierno revolucionario, prefirió irse a hacer nuevas revoluciones.

Esto es totalmente opuesto a la política de la transacción servil al servicio del imperialismo, que representa Gustavo Petro. De hecho, Petro es justamente la consecuencia de la no construcción de las propuestas camilistas: de la falta de unidad obrera, estudiantil, campesina y popular; de la pérdida de radicalidad de las luchas sociales; de una dirigencia popular masacrada, acallada y/o captada; de la pérdida de la vocación y la construcción de poder popular. De ahí surge y bebe el actual presidente.



Camilo Torres deslindó con la clase política tradicional y la oligarquía, incluso renunció a las posibilidades que le daban sus orígenes familiares. Esto es totalmente contrario a las alianzas, negocios y acuerdos con la oligarquía y el imperialismo, que realiza el actual gobierno, que es capaz hasta de tranzar con el fascismo y su peor representante. Camilo convocó a la organización y movilización por el poder para las mayorías. Petro desmontó, desmovilizó y acordó con el poder imperial genocida.

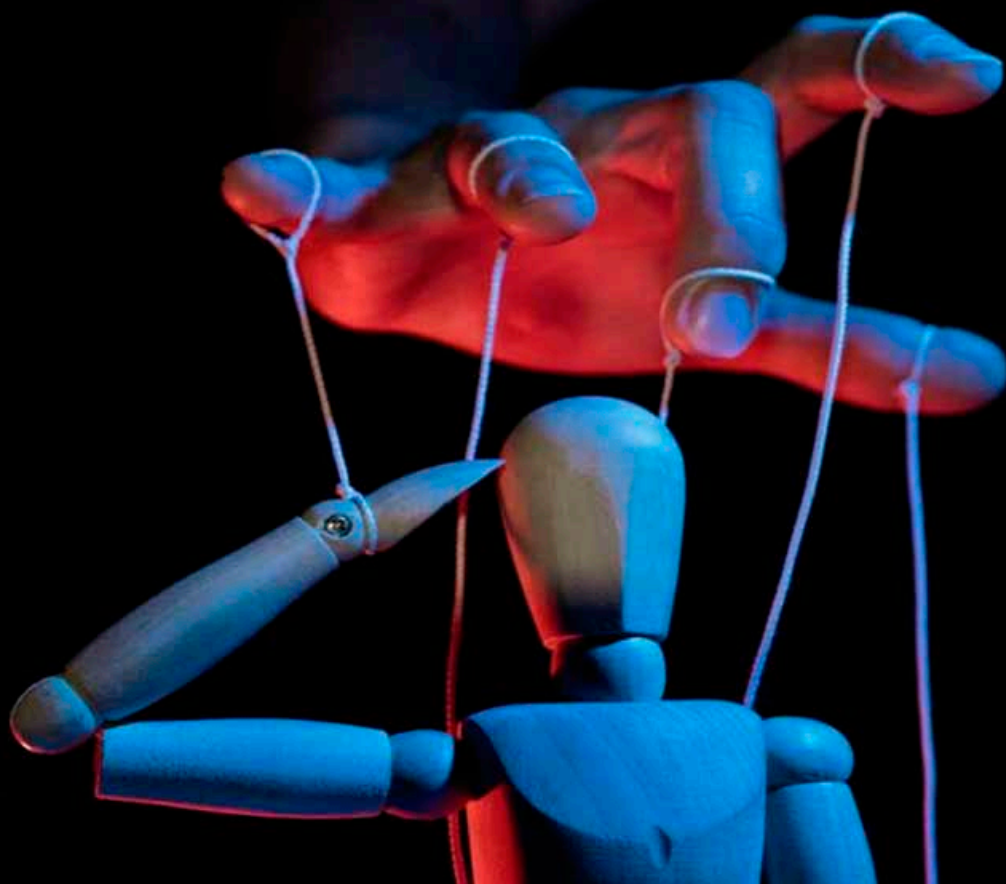
Sobre la otra narrativa falaz que intenta confrontar las convicciones de Camilo con el actual ELN, es de facto absurda y cargada de intencionalidad deslegitimadora y sin ningún asidero de rigor. A propósito de la aparición de sus restos, revivieron personajes hace rato muertos en vida, que se dedicaron a vivir del nombre del gran cura, sociólogo y guerrillero. Personas que han intentado atacar al ELN y calificar el vínculo de Camilo con la insurgencia. Ahora, en el final de sus vidas, siguen fracasando en sus intentos, con todo y que siguen viviendo de una figura de la que fueron detractores. Rara contradicción, vivir a costa de los ideales que se han detestado.

Por el contrario, lo que intentan ocultar es que el ELN encontró en la vida y las ideas de Camilo un camino y un ejemplo. Gracias a ese legado que trascendió fronteras, a la guerrilla llegaron más sacerdotes internacionalistas, más cristianos revolucionarios de varios países. Varios de ellos se convirtieron en continuadores presenciales de Camilo, alcanzaron cargos de dirección en la guerrilla, construyeron escuela y expandieron el legado. En tal sentido, contrario a lo que intentan decir, en el ELN actual viven y se condensan plenamente las ideas de Camilo.

Volviendo al país, en el 2021 el Estallido Social generó y volvió a mostrar la capacidad de movilización y potencia transformadora que hay en los sectores populares. Aunque fue ayudado a apaciguar y “canalizar” por el actual presidente. Hoy sabemos y debemos tomar recaudo de la necesidad de volver a la movilización unitaria, organizada y transformadora.



EL GOBIERNO PROGRE Y SUS FALSOS POSITIVOS



Amalia Santana

Las mentiras van cayendo por su propio peso. Lo que estamos viendo es una estrategia basada en noticias mentirosas y falsos positivos, con los que intentan instalar en la opinión pública y en la sociedad colombiana el estigma del narcotráfico contra el ELN.



El 19 de enero, en una supuesta operación contra el narcotráfico en el Cesar, el Ejército estatal anunció el desmantelamiento de un laboratorio de cocaína, según ellos perteneciente al ELN, en el municipio de Río de Oro, incautando 824 kilos de cocaína.

El 26 de enero, las fuerzas militares y medios de comunicación anunciaban que, en una “ofensiva relámpago” denominada “Operación Catatumbo”, el ejército había destruido tres laboratorios de cocaína, según ellos del ELN, en Tibú, región del Catatumbo. En este operativo habrían incautado 385 galones de ACPM, 180 galones de cocaína y 110 galones de ácido sulfúrico para el procesamiento de narcóticos.

El 30 de enero, estos mismos medios corporativos de comunicación anunciaban la destrucción de un laboratorio de cocaína, según ellos del ELN, en San Cayetano - Norte de Santander -. Supuestamente el laboratorio pertenecía al Frente Urbano Carlos Germán Velasco Villamizar y se habrían incautado más de 300 kilogramos de cocaína.

El 4 de febrero, medios y fuerzas armadas estatales anunciaban la destrucción de un complejo de laboratorios de cocaína en El Zulia - también Norte de Santander -, qué, según ellos, también pertenecería al ELN. Ahí habrían encontrado 622 kilogramos de cocaína y según ellos, esta vez pertenecían al Frente Juan Fernando Porras Martínez.

Varias extrañezas en común tienen estos supuestos operativos, todos ocurridos en menos de un mes. Todos en la región del nororiente colombiano, cerca de la frontera con Venezuela, lo que para un observador desprevenido no debería generar ninguna suspicacia, pues es una de las regiones con más cultivos de coca del país.





Todos los operativos los hicieron en el marco de la visita del presidente Petro a Trump, de máximo interés para el futuro de la frontera entre Colombia y Venezuela, que Estados Unidos pretende controlar en su estrategia intervencionista hacia América Latina. En ninguna hubo bajas ni capturas. En ninguna fueron hallados elementos alusivos al ELN o información alguna que nos relacionara con esos laboratorios.

Según lo informado, 1.800 kilogramos de cocaína avaluados en miles de millones de pesos estaban abandonados en laboratorios a merced de la selva. Nadie los custodiaba, nadie los cuidaba, nadie combatió para defenderlos.



¿Dónde está ahora esa cocaína? ¿Alguien se cree el cuento de que 1.800 kilogramos fueron quemados por el ejército en la selva? ¿Los oficiales de la Brigada 30 del ejército estatal, cómo están involucrados en este montaje?: como en las encuestas, 'no saben, no responden'.

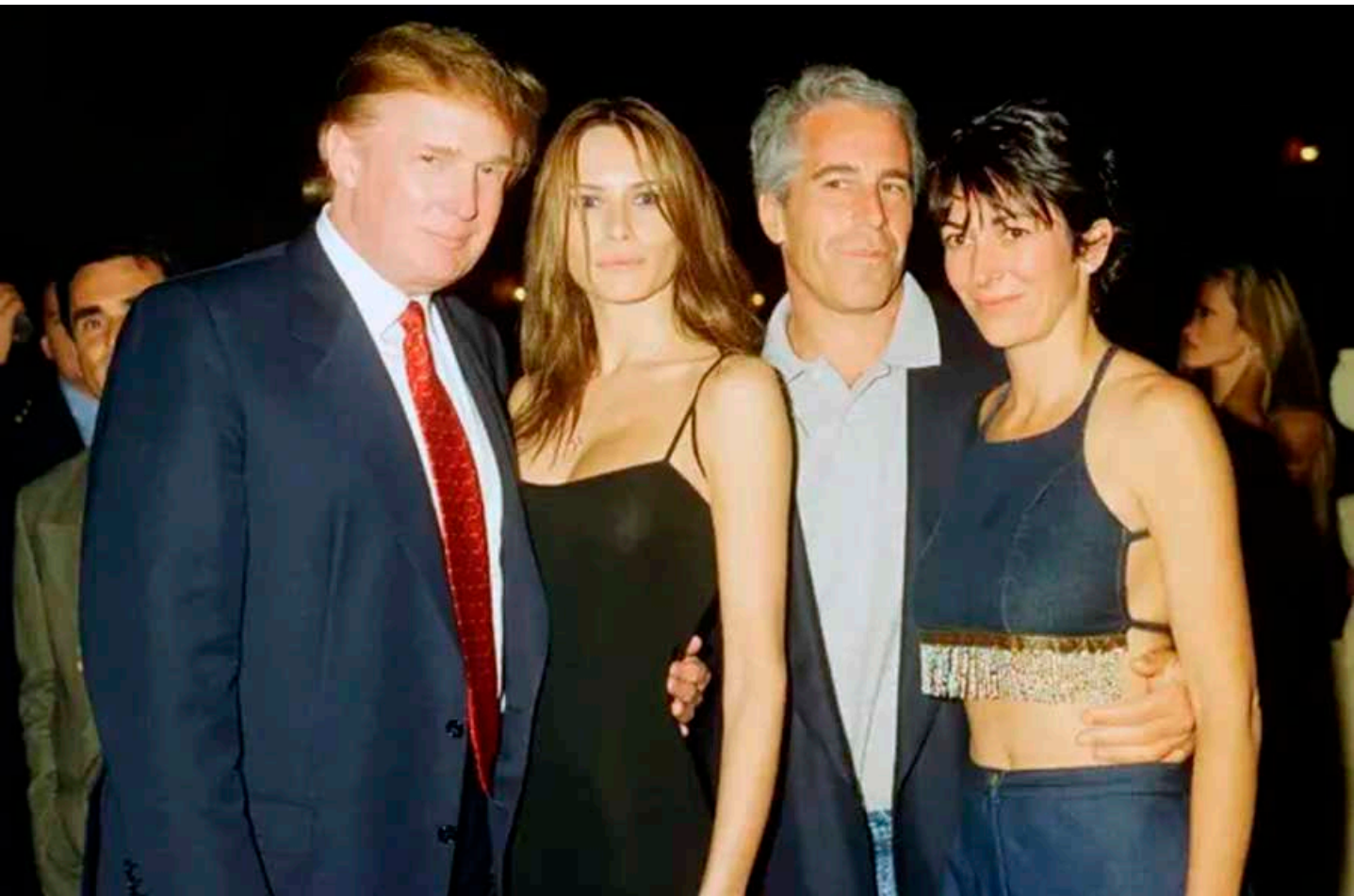
Ante la incapacidad del régimen para lograr una derrota militar, el gobierno progresista y las Fuerzas Militares, han optado por el objetivo de lograr una derrota política, ideológica, ética y moral contra el ELN. Inspirados en las operaciones que la CIA y la DEA han desarrollado en América Latina para derrocar gobiernos y perseguir a los pueblos que luchan. No lo van a conseguir.

Con estas falsas operaciones, el presidente Petro busca demostrar obediencia y sumisión al mandato que le ha dado Trump, bajo el chantaje de sacarlo de la lista OFAC. La otra tarea que Petro debe cumplirle a los Estados Unidos, la veremos expresarse de cara a las próximas elecciones, en las alianzas y sabotajes contra la izquierda democrática.

Quienes han acusado al ELN de ser funcional a los intereses de la derecha pueden ver hoy, cómo es el gobierno el que usa las mismas estrategias de la derecha para estigmatizar y desprestigiar a la insurgencia. Mientras tanto, Petro se acomoda, como siempre ha querido la derecha, a los mandatos y designios de los Estados Unidos. De todo esto el país ya tiene las pruebas y evidencias.



SALÓ Y EPSTEIN: LA DECADENCIA DEL IMPERIO OCCIDENTAL



Anaís Serrano

La película de Pasolini, 'Saló o los 120 días de Sodoma' (1975) y los archivos del depravado Epstein, separados por la frontera entre ficción y realidad, proyectan sombras convergentes sobre la naturaleza del poder, la corrupción y la instrumentalización del cuerpo humano.



Aunque uno es una película de vanguardia y el otro un conjunto de documentos judiciales, ambos funcionan como espejos críticos —distorsionados pero reveladores— de dinámicas de dominación, impunidad y deshumanización sistemática, que operan en los niveles más altos en el orden social del capitalismo.

Ambos permiten ver la degradación del sistema y la perversión en la decadencia del imperio occidental, más cuando se sienten acorralados y sus máscaras quedan completamente en evidencia. Los actos, cada vez más demenciales, saltan de la pantalla a la realidad, ya como aberración sexual, o como actos criminales y genocidas.

Saló: La alegoría del poder totalitario y la mercantilización del cuerpo

Pasolini traslada el Marqués de Sade a la República Social Italiana de Saló (1943-1945), el último bastión fascista. La película estructura su narrativa en un infierno dantesco: el Anteinferno, el Círculo de las Manías, el de la Mierda y el de la Sangre. Cuatro poderosos (un magistrado, un banquero, un aristócrata y un obispo) secuestran a dieciocho jóvenes y los someten a meses de torturas físicas, psicológicas y sexuales, narradas y ritualizadas.

El genio crítico de Pasolini reside en exponer la lógica última del poder fascista (y, por extensión, de cualquier poder absoluto): la reducción de los seres humanos a pura materia biológica, disponible para el placer, el control y la destrucción arbitraria. Los cuerpos de las víctimas son despojados de identidad, convertidos en objetos intercambiables, dentro de una economía sádica regida por leyes perversas pero estrictas. La transgresión sexual es, aquí, menos sobre erotismo y más sobre la demostración de una soberanía absoluta. El poder no solo se ejerce; se performa, se teatraliza en la aniquilación de la libertad y la dignidad. ¡Ah!.. por esta osadía, asesinaron a Pasolini.





Los archivos Epstein: La depravación de este siglo

Los documentos desclasificados del caso Epstein —que incluyen declaraciones, correos electrónicos y registros— pintan un cuadro no alegórico, sino forense, de una red de abuso sistémico. La isla privada Little St. James, las residencias de lujo y los aviones, no son los palacios decadentes de Saló, pero funcionan con una lógica análoga: espacios cerrados, aislados de la ley, donde una élite poderosa opera con impunidad.

Las víctimas, menores en su mayoría, fueron reclutadas, manipuladas y traficadas, sus cuerpos convertidos en mercancía para el consumo de hombres ricos e influyentes. Abuso sexual, asesinatos, aberraciones de todo tipo y traumas físicos y emocionales, son parte de este Saló del siglo XXI.

Lo banal del caso Epstein, adopta la forma de agendas de vuelo, facturas, e-mails fríos y códigos de acceso. El poder no necesita, como en Saló, un discurso ideológico explícito; se



sustenta en el capital, las conexiones políticas, un sistema legal eludible y un silencio cómplice comprado o intimidado. La figura de Epstein, como los personajes de Pasolini, actúa como un nodo que conecta el dinero, la política, la academia y la realeza, tejiendo una red de obligaciones y silencios. Un silencio cómplice entre las élites y los poderes fácticos que amenazan, cohesionan y chantajea: El fascismo y el sionismo como una misma moneda.

De 1945 a 2019: puntos de encuentro

La arquitectura de la impunidad: Tanto en Saló como en la operación de Epstein, el abuso es posible gracias a espacios herméticos — físicos y jurídicos — donde la ley normal es suspendida. En Saló, es el estado de excepción fascista; en Epstein, el privilegio extremo que crea burbujas de extraterritorialidad legal. Los cómplices (guardias, criados, reclutadores, abogados) son esenciales para mantener el sistema.

El cuerpo como moneda de cambio: El acto central en ambos casos es la conversión del cuerpo humano, especialmente de los jóvenes, en instrumento. En Saló, es un instrumento para afirmar el poder político y filosófico; en la red de Epstein, es un instrumento de trueque social, una dádiva para cerrar tratos, forjar alianzas y demostrar pertenencia a un club exclusivo. La deshumanización es el requisito previo.

El espectáculo y el secreto: Pasolini filma los horrores con una frontalidad clínica e insoportable, haciendo al espectador cómplice del acto de mirar. Los archivos Epstein, en cambio, detallan los horrores a través del lenguaje seco de la justicia. Pero ambos revelan que el secreto (la isla privada, la mansión aislada) es parte del espectáculo para los iniciados. La posesión de acceso a lo prohibido es un símbolo de estatus supremo.

La corrupción del lenguaje: En Saló, los discursos retorcidos justifican la barbarie con filosofía perversa. En los documentos de Epstein, el lenguaje se corrompe mediante eufemismos ("masajes", "servicios"), la opacidad legal y los acuerdos de confidencialidad (NDA). En ambos, el poder distorsiona el lenguaje para ocultar y perpetuar su violencia.





Divergencias

Saló es una obra de arte con una intención alegórica, política y de provocación filosófica e ideológica. Es una metáfora cinematográfica diseñada para criticar el fascismo histórico, el consumismo moderno y la sociedad del espectáculo. Los archivos Epstein son la evidencia de crímenes reales, con víctimas concretas que sufrieron traumas profundos. El primero nos muestra con crudeza artística a una sociedad enferma al terminar la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), el fascismo en franca derrota, el segundo es una demostración concreta del accionar de ese fascismo, ahora con documentos y pruebas reales de la barbarie, exhibidos tras el asesinato de Epstein el 10 de agosto de 2019.

Sin embargo, la potencia de la comparación no está en la equivalencia, sino en la iluminación recíproca. Saló nos da un marco conceptual, hiperbólico y filosófico, para entender la lógica del poder depredador. Los archivos Epstein proporcionan



la prueba terrenal, burocrática y sórdida, de que esa lógica puede materializarse en la realidad, adaptada a las formas del capitalismo global del siglo XXI.

Más allá de la anécdota depravada

Tanto la película de Pasolini como el caso Epstein trascienden la mera anécdota, sobre monstruos individuales. Apuntan a sistemas, estructuras y culturas de impunidad. Saló muestra cómo el poder absoluto corrompe absolutamente, desmantelando toda ética. Los archivos Epstein muestran cómo el poder derivado de la riqueza extrema y las conexiones imperiales, pueden crear zonas de excepción donde esa corrupción se practica.

Potentados: unos evidenciados y otros chantajeados

Pasolini fue asesinado en extrañas circunstancias, días después de que saliera a la luz pública su última obra: Saló. Aún su asesinato está sin esclarecer, tal vez a esas mismas elites de aquel entonces, aún 50 años después, les molesta que el arte los haya expuesto.

Epstein, vinculado estrechamente al sionismo, encarcelado producto de todo su accionar, aparece supuestamente suicidado en su lugar de reclusión. Asesinato perpetrado por esas mismas elites, intentando evitar que su intermediario, el que les hacía los mandados para las depravaciones, hablara más de la cuenta.

Sin terminar de revelar, están las conexiones entre este lucrativo negocio de esclavitud sexual de menores, con la que se financió por décadas la agencia de espionaje del sionismo (Mossad); el que a su vez suministró miles de horas de registros de las depravaciones sexuales de los potentados, que pasaron por la isla de Little St. James, las que usaron como fabulosa arma de chantaje... el hilo conductor de esta infame trama, es Gislein Maxwell -presentada como la "novia de Epstein"-, cuyo padre era uno de los integrantes del reducido círculo de los 'Sayayines' del espionaje del Mossad, que operaban desde el Reino Unido.





Mandatarios, empresarios, artistas, el jetset mundial al servicio de quienes poseen las pruebas, en silencio absoluto para evitar la exposición.

Los archivos Epstein van saliendo poco a poco a la luz, exponiendo a su tiempo, lo que es necesario para el sistema, sigue siendo útil para las elites mantener ocultas algunas cosas. Faltan los detalles, los responsables, las pruebas finales, pero falta, sobre todo, que lo que se expone, no quede en la impunidad.

El fantasma de Epstein persigue a Trump

En este proceso, mientras las elites van definiendo qué puede salir a la luz pública, los pueblos quedamos expuestos a las 'cortinas de humo', de quienes intentan evitar lo inevitable. Donald Trump, uno de los potentados que más va quedando en evidencia, busca encubrir, evitar o alargar el tiempo de exposición.



El brutal bombardeo a Venezuela y el secuestro presidencial, y las amenazas abiertas para tomar Groenlandia ‘por las buenas o por las malas’, volcando la atención hacia el Caribe y Europa, ocurren justo cuando comienzan a publicarse, una semana antes, miles de archivos, en donde se menciona el nombre de Trump cientos de veces, como asiduo cliente de las orgías de Epstein.

Ahora, que vuelven a exponerse nuevos documentos del caso, la tensión se vuelca sobre el pueblo iraní, su revolución islámica y el Asia Occidental. Sigue apareciendo en los documentos cientos de veces, el actual presidente de Estados Unidos, junto al Mossad como el controlador detrás del telón; lo que brinda una explicación del por qué la devoción de Trump ante los oligarcas sionistas y el por qué de su obsesión enfermiza contra Irán.

La lección compartida es ominosa: cuando el poder se divorcia por completo de los pueblos y queda supeditado al gran capital, el cuerpo del otro —especialmente el joven, el vulnerable— se convierte en el campo de juego último para su expresión. Pasolini usó la hipérbole del sadismo para advertir sobre los totalitarismos y el vacío espiritual de la decadencia del imperio de occidente.

Los documentos de Epstein, en su fría literalidad, nos recuerdan que la advertencia de Pasolini no era solo una parábola, sino un diagnóstico preciso de un peligro siempre latente: la conversión de la humanidad en mercancía para el placer y el poder de una élite sin rostro ni ley. Ambos, a su manera, nos obligan a mirar, con horror, el abismo que se abre cuando la civilización occidental es solo una fina película que recubre una barbarie organizada.

Aún está por escribir el final de esa película y en ese andar falta construir espacios de unidad que trasciendan el simple asombro y la indignación, sino que se aboquen a transformar y hacer que los responsables, que son los mismos que explotan y saquean naciones, que amenazan y bombardean las soberanías, se encuentren de frente con pueblos dignos que se resisten, desde todos los medios, a seguir siendo colonias, siervos y mercancías.



66

Las violaciones de la soberanía, la retirada de las instituciones internacionales y el desprecio por el derecho internacional: todos estos forman un tipo diferente de guerra.

La administración Trump ha lanzado una ofensiva contra el mismo edificio del orden mundial. Quiere deshacerse de las Naciones Unidas, revertir el proceso de descolonización y devolver al mundo a una época, en la que solo el poder determina el curso de los acontecimientos. La historia está llena de restos de imperios que intentaron gobernar solo por la fuerza. Trump no debería sorprenderse cuando el mundo que está tratando de poner patas arriba se una contra él.

John Feffer. La administración de villanos de cómics de Trump está haciendo guerra al orden mundial.
El Hankyoreh, 26-01-2026

99

